

LA VOZ DE CIEZA

REVISTA SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, INFORMACION É INTERESES LOCALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Cieza, un mes 0'50 ptas.
Fuera, trimestre 2'00

DIRECTOR-PROPIETARIO

Lorenzo Llinares

REDACCION Y ADMON.

S. Sebastian 44, donde se dirigirá la correspondencia.

MINAS--AVISO INTERESANTE

Para comunicarles un asunto de sumo interés, se suplica á los señores tenedores de acciones de cualquiera de las minas "Visitacion," "Rosalia," "Pura," "Noche buena," "Paciencia," "Paco," "S. Francisco," "Remedios," "Juanita," y "Continuacion," sitas todas en el término de Cehegin de esta provincia y cuya participacion resulte en virtud de documentos privados, se sirvan pasar en el término de un mes á contar desde esta fecha, por la Secretaria de la Sociedad Anónima "Minas de hierro de Cehegin," propietaria de las referidas minas, sita en la calle de Lopez Puigerver n.º 20 (casa de D. Juan Marin) todos los dias laborables de 10 á 12 de la mañana.

Cieza 17 de Junio de 1900

EL SECRETARIO,
Salvador Moxó

CRÓNICA

El Sr. Silvela se está jugando la última carta.

Acorralado por la opinion pública, declarada abiertamente en contra de su desacertado gobierno; se lanza, como recurso extremo, por los derroteros peligrosos de la dictadura, plagiando los absurdos procedimientos de Narvaez y Gonzalez Bravo.

Esta heroica resistencia á soltar la tajada del poder; esta desesperada lucha por seguir gobernando á un pais que le repudia; este teson, digno de mejor causa, en no dejar ese sitio de que le arrojan, á una, la falta de cumplimiento de los compromisos contraidos con el pais, los desaciertos políticos y económicos de su gobierno, la necesidad de acabar de una vez con este estado laborioso de angustia y desasosiego en que vive la patria, y la imposibilidad en que se vé, ni aun apelando á esos resortes de fuerza que trata de poner en juego, de subvenir á lo que la opinion pública pide y reclama enérgica y virilmente; todo esto, acusa que los momentos de su vida gubernamental estan contados; que tiene, como Tenorio, abierta la fosa en que han de enterrar sus desprestigiados restos, y las campanas estan ya doblando por su muerte.

Nunca pudo el Sr. Silvela sacar á flote, de su desastrosa gestion gubernamental, gran dosis de prestigio, pues su inepticia se patentizó desde los primeros momentos, y su paso por el gobierno ha sido una verdadera carrera de obstáculos; pero el reconocimiento espontáneo de su impotencia para gobernar, y su alejamiento de ese puesto, sueño dorado de sus eternas ambiciones y afrentoso *inri* de su ineptitud, hubieran, cuando menos, demostrado una buena fé que honra, á veces, tanto como los éxitos, y que dá lugar á posibles rehabilitaciones. Pero el Sr. Silvela ha preferido caer no solo fracasado, sino incapacitado para volver á regir los destinos